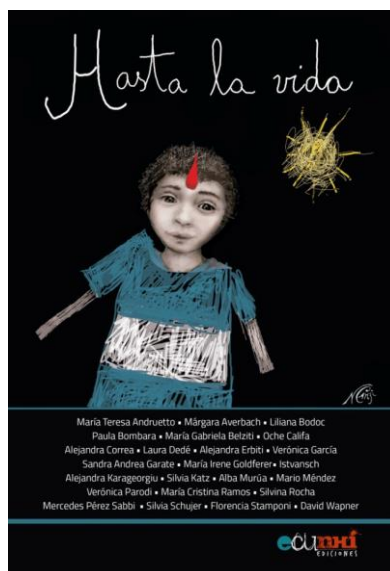


Un compromiso con la infancia, hasta la vida

POR ROSARIO MEMBIBRE



María Teresa Andruetto, Márgara Averbach, Liliana Bodoc, María Gabriela Belziti, Paula Bombara, Oche Califa, Alejandra Correa, María Laura Dedé, Alejandra Erbiti, Sandra Andrea Garate, Verónica García, María Irene Goldferer, Istvansch, Alejandra Karageorgiu, Silvia Katz, Mario Méndez, Karina Micheletto, Alba Muruía, Verónica Parodi, Mercedes Pérez Sabbi, María Cristina Ramos, Silvina Rocha, Silvia Schujer, Florencia Stamponi, David Wapner, Nerina Canzi, Fernanda Bragone, Roberto Sale, Verónica Fradkin, Paula Grela Alter, Alejandra Erbiti, Silvia Katz, Rodolfo Fucile, Pablo Tambuscio, Martín Morón, Emilia Provenzano y Alan Jones.

Hasta la vida

CABA

ECuNHí

2016

63 páginas.

Un compromiso con la infancia, hasta la vida

Rosario Membibre¹

Retumban las voces
de un pueblo que canta.
Tiro al negro,
tiro al blanco es lo que hicieron.
Tiro al negro.
¿Dónde estás que no te veo?
Meten bala.

Fragmento de “Meten bala”,
María Teresa Andruetto

Laura Devetach (2012) define lo poético como un modo de descubrir el mundo, de relacionarse con la realidad, a través de los sentidos y las emociones; no únicamente de manera racional. Para la escritora, “estar en poesía” es una “forma de conocimiento” y todavía más: es una “forma de estar en el mundo” (p. 51). *Hasta la vida* nos invita a “entrar en poesía”, nos propone un “estar en el mundo” que es, al mismo tiempo, un modo de recrearlo. Imposible leer este libro sin conmoverse, sin sentirse atravesado por la poesía de las palabras y las imágenes.

A fines de enero de 2016, una noticia movilizó a un grupo de artistas del campo de la Literatura Infantil y Juvenil argentina: seis chicos, integrantes de la murga “Los auténticos reyes del ritmo” de la Villa 1-11-14 del Bajo Flores, que estaban ensayando en la calle, resultaron heridos en una represión llevada a cabo por Gendarmería Nacional. Cinco de ellos recibieron disparos de balas de goma; el mayor, un adolescente de 14 años, sufrió un impacto de bala de plomo en una pierna. Como reacción a este suceso, distintos escritores e ilustradores se manifestaron espontáneamente en las redes sociales, a través del lenguaje que mejor conocen, el arte, en rechazo a la violencia institucional. Unidos por la voluntad de defender los

¹ Estudiante del Profesorado en Letras (UNMdP). Actualmente se desempeña como docente de Prácticas del Lenguaje en nivel secundario. Desde 2013 es miembro de Jitanjáfora y participa en el Voluntariado Puntos de Lectura.

derechos avasallados de los niños produjeron, junto al Espacio Cultural Nuestros Hijos, la casa de las Madres de Plaza de Mayo en el espacio de la ex ESMA, la muestra *Hasta la vida*, que luego se convirtió en el primer libro publicado por el sello editorial del ECuNHí.

Hasta la vida reúne los textos y las ilustraciones que este colectivo de artistas produjo como reacción al atropello cometido sobre alrededor de noventa integrantes de la murga, la noche del 29 de enero de 2016. ¿Qué hacer ante el avasallamiento y la violencia? Los autores de este libro confían en la capacidad de la palabra poética para reconfortar, como proclama María Teresa Andruetto (2013) en *Hacia una literatura sin adjetivos*: “Escribir para que lo escrito sea abrigo, espera, escucha del otro” (p. 25). Pero, también, para transformar la realidad; el arte no está disociado de la esfera social de la que forma parte. Este libro es una declaración de principios en defensa de la infancia y de la cultura, por medio de textos poéticos e ilustraciones que toman partido e invitan al lector a involucrarse.

La ilustración de tapa, de Nerina Canzi, anticipa la temática central del libro. Sobre un fondo oscuro como la noche, la imagen de un niño: en su ropa los colores de la bandera; una gota de sangre en la frente, sobre dos ojos tristes; el título del libro en una cursiva infantil. Esta representación de una infancia desprotegida palpita en los textos y las ilustraciones, página a página. El título “Hasta la vida” es la manifestación del compromiso de los autores con la infancia, con la justicia y con el arte porque, como afirma Karina Micheletto en el primer texto del libro, titulado “Soles y flores hasta la vida”, “Nada hay más transformador que el arte, y la apuesta sigue siendo la de la transformación colectiva” (p. 6). Las imágenes muestran, por medio de diversas técnicas de ilustración, las dos caras de lo sucedido: la alegría, el canto, el baile, el carnaval, el juego; y también el miedo, la violencia, el dolor. El contraste también está presente en los poemas, como “En el barrio”, de María Cristina Ramos: “Platillos y redoblantes / y alegría que no calla, / que ser chico era una fiesta, / redoblante, / la metralla, / proyectiles que abren huecos / en la piel de la manzana, / y es la piedra de la noche / matando la madrugada.”(p. 22).

El primer libro del ECuNHí apuesta a la memoria para construir un futuro con más justicia: “hay una sociedad que se conmueve y se interpela, que reacciona y

participa, que dice presente con el cuerpo y la palabra” (p.4). Qué mejor que la intensidad de la palabra poética para apelar a las emociones, a la sensibilidad. El relato de Paula Bombara “Fue un veintinueve de enero, a las nueve de la noche” repone el contexto que dio origen al libro, refiere lo sucedido aquella noche en que la fiesta y la alegría de los chicos y adultos que ensayaban para el carnaval fue interrumpida por un camión de gendarmería que intentó pasar por la calle cortada en la que ensayaban los integrantes de la murga, rozando a dos chicos que no pudieron esquivarlo, y del que descendió un gendarme que increpó a los presentes “¿Acá son todos guapos?”, para terminar dispersándolos a balazos. Bombara recupera la historia del carnaval en nuestro territorio, antes de la Independencia, cuando se celebraba en salones cerrados, para pasar, un siglo más tarde, a las plazas centrales; recuerda que en 1956 los días de carnaval se convirtieron en feriados; que aunque la dictadura de 1976 los eliminó del calendario, no pudo acabar con la costumbre de su celebración. Y finalmente rescata el espíritu alegre, rebelde, del carnaval, “Para que no vuelvan a meter bala, para que no se apague el canto, para que no se paralice el baile, para que la alegría de esta fiesta siga encendida” (p. 10). Este es el espíritu que procura mantener el libro. Ante las balas: poemas, ilustraciones; ante el atropello: devolver la voz a quienes son silenciados.

María Teresa Andruetto, en “Metén bala”, refiere cómo lo sucedido con la murga representó un “punto de inflexión” para los autores que trabajan por la infancia, dando lugar al “Colectivo LIJ”, entre cuyos proyectos se encontraron la muestra *Hasta la vida* y el libro homónimo. Acorde con el espíritu colectivo de la propuesta, la escritora incluye un poema-collage construido a partir de palabras de diferentes textos del libro. Las distintas voces se reúnen en una sola, como en la murga. Y así, comienza un desfile de poemas e imágenes, estandartes de los derechos del niño.

Las obras que componen el libro ponen el foco en una infancia postergada, marginal; hacen visible una cuestión social subyacente: “¿Cuántos años tiene / la sonrisa del baleado? / ¿Se acordarán de ella los diarios, / la escuela, los años?” (p. 46) Se pregunta –nos pregunta- Florencia Stamponi, interpelando a la sociedad, a los medios de comunicación, al Estado. El carnaval es celebración, es música, es expresión

de los que no tienen voz y no son visibles. El libro, como el carnaval, quiere devolver la alegría, el juego y el canto a la gente, porque “No hay paliza más grande que una fiesta del pueblo” (p.31), escribe Liliana Bodoc en “Los auténticos reyes de la historia”.

Hasta la vida es un libro sobre la infancia destinado a los adultos. Quienes participaron en su creación -escritores, ilustradores, narradores, editores, diseñadores, del campo de la Literatura Infantil- donaron su trabajo para valorizar una concepción de infancia plena de derechos: “¡No soy un adulto chiquito! / Por eso y por mucho más, / te necesito” (p. 20) dicen los versos de “¿Me miraste bien?” escritos por Alejandra Erbiti. Porque quieren niños que jueguen, que piensen, que sueñen, en una sociedad que los respete y proteja, los autores unieron sus esfuerzos a la lucha de las Madres de Plaza de Mayo. Lo recaudado con las ventas del libro se destina al financiamiento del ECuNHí, un espacio desde el que se promueven, desde el arte, la memoria y la esperanza.

Referencias bibliográficas

Andruetto, María Teresa (2013). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba: Comunicarte.

Devetach, Laura (2012). *La construcción del camino lector*. Córdoba: Comunicarte.